

PONENCIA REF 54-NUEVAS FAMILIAS, NUEVOS CONSUMIDORES

S.M. Rodríguez⁽¹⁾, M.G. Casado⁽¹⁾, M. Payá⁽¹⁾, A. Pinot⁽¹⁾, C. Serrano⁽²⁾, C. Revert⁽³⁾

⁽¹⁾ Instituto de Tecnología Cerámica (ITC). Asociación de Investigación de las Industrias Cerámicas (AICE). Universitat Jaume I. Castellón. España.

⁽²⁾ Instituto Tecnológico Textil (AITEX). Alcoy, Alicante. España

⁽³⁾ Instituto Tecnológico del Mueble, Madera, Embalajes y Afines (AIDIMA). Paterna, Valencia. España

Palabras clave: nuevas unidades del hogar, nuevas necesidades, orientarse a los grupos de consumidores emergentes.

1 Introducción

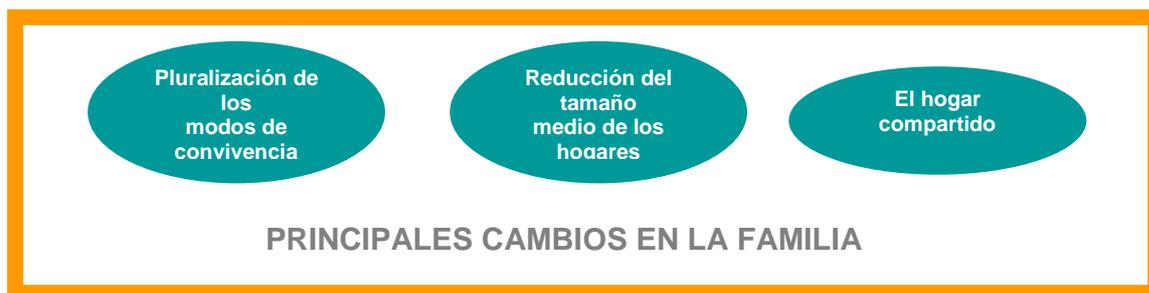
A través de este texto se pretende analizar al habitante, cómo han variado en estos últimos años los modelos de familia y unidades de convivencia y qué repercusiones tienen estos cambios en el hábitat, así como qué alternativas se presentan por parte de los profesionales del hábitat.

De esta forma se expondrán cuales son los modelos de familia emergentes, información de especial relevancia para comprender cuales son los nuevos consumidores que están surgiendo, así como las necesidades que estos nuevos grupos demandan. Para comprender esta nueva realidad, es fundamental abordar cómo han evolucionado y surgido estos nuevos modelos familiares y comprender cómo son estas unidades que forman el hogar, cómo se comportan, cuáles son sus valores, y en definitiva qué tipo de casa y productos necesitan o desean.

Vemos que en las sociedades modernas surgen nuevas unidades de convivencia cada vez más variadas. Estos nuevos modelos se explican por la evolución de determinados valores y por causa de diversos factores, como la incorporación de la mujer en la vida laboral, el descenso del nivel de fertilidad o el aumento de la esperanza de vida, entre otros. Así, el aumento espectacular de los hogares unipersonales, en España se pasó de un 13% de hogares unipersonales en 1996 a un 21% en 2007, el crecimiento de la tercera edad –1 de cada 5 europeos es mayor de 65 años– o la reducción del tamaño medio de los hogares, que ha pasado de 4 individuos en 1960 a 2,4 en 2005, nos hace ver la magnitud y la rapidez de estos cambios que sin duda han de tener una repercusión en la configuración de nuestras casas y productos.

Nos encontramos, por tanto, ante un panorama complejo en el que conviven muy diversos modelos de familia y unidades de convivencia, las cuales tienen una forma diversa de habitar y por tanto necesidades y preferencias diferentes. Sin embargo, la familia sigue siendo un tema central para las personas, un 78,5% de los españoles considera la familia como una de las cuestiones más importantes en su vida. Desentrañar estas diferencias nos servirá para comprender a estos nuevos grupos de consumidores, cuales son sus necesidades específicas y que estrategias de mercado son las más adecuadas para conseguir conquistar estos nichos de consumo.

1.1 Principales cambios en las unidades del hogar



1.1.1 Pluralización de los modos de convivencia en España

Una de las consecuencias de los cambios en la familia, ha sido la pluralización de los modos de convivencia de las personas. Aunque los cambios analizados son comunes, como se ha indicado, a todos los países desarrollados, el alcance de esta pluralización y de las nuevas formas de vida familiar varía apreciablemente de unos países a otros.

Consecuencias de la pluralidad de los tipos de hogar (Fuente: *Encuesta sobre Tendencias Familiares*, UNED):

- Incremento de los hogares monoparentales.
- Aumento de los hogares unipersonales, ya sea una situación deseada o no.
- Aumento de las familias reconstituidas.
- Nueva composición de las familias complejas.

1.1.2 Reducción del tamaño medio de los hogares

Entre 1991 y 2001, el número de hogares ha aumentado casi un 20% frente a solo un 5% de crecimiento poblacional (Fuente: Censo 2001). Por lo que se deduce que hay más hogares, pero su número de miembros es más reducido, lo que hace que la media europea se sitúe por debajo de 2,4 miembros por hogar.

EVOLUCIÓN DEL TAMAÑO MEDIO DE LOS HOGARES

1960: 4 personas
 1991: 3,28
 1998: algo más de 3 personas
 2001: 2,9 personas
 2005: 2,4 personas

1.1.3 El hogar compartido

Por otra parte, debido entre otras razones al retraso en la edad de emancipación de los hijos, han aumentado los hogares formados por tres o más adultos. Este tipo de hogares tiene en España una presencia relativa muy superior a la que tiene en los países del centro y norte de la Unión Europea. Así, en 2006 un 23% de la población española vivía en este tipo de hogares mientras que en los países escandinavos alcanzaba sólo de un 2 a un 3% de la población, con una media en la Unión Europea (EU-15) del 11%. No obstante, según el último *Informe de la Juventud*, en la actualidad los jóvenes empiezan ya a emanciparse algo antes que sus hermanos más mayores (INJUVE, 2005: 48).

2 Nuevas unidades del hogar

2.1 Yo soy mi familia

Esta unidad familiar se compone de **una sola persona** caracterizada y aceptada por la sociedad abierta y tolerante en la que vive. Es decir, se trata de una persona que decide

libremente vivir solo y de forma **independiente**. Siendo así, el individualismo y la búsqueda de la **satisfacción personal** son los rasgos que guían su vida en una sociedad con multitud de estilos de vida.

Un ejemplo clarísimo y muy extendido en el mundo del *marketing* son los llamados **singles**. Personas jóvenes, sin pareja, que viven solos y que cuentan con unos hábitos de consumo superior al resto de hogares y muy enfocado a servicios de ocio, tiempo libre y objetos de lujo. Otro ejemplo son los llamados **LAT** (Living Apart Together) o, lo que es lo mismo, parejas que deciden mantener dos viviendas independientes en vez de una compartida.

¿Qué presencia tienen los hogares unipersonales?

1 de cada 4 hogares en Europa es unipersonal. Lo que supone el 27,7% de los hogares europeos. O lo que es lo mismo, más de 54 millones de europeos viven solos. Fuente: *Evolución de la Familia en Europa 2008*. Instituto de Política Familiar.

En términos relativos, durante el período 1970-2001, los hogares unipersonales han experimentado un crecimiento casi de un 340%, y han pasado de un reducido 7,5% del conjunto de los hogares en 1970 a un 20,3% treinta años más tarde, según el INE en el Censo 2001.

Ante estos datos, podemos decir que la tipología de hogar que más ha aumentado en los últimos años es la formada por una sola persona. Podemos identificar tres causas principales del crecimiento de estos hogares:

- Jóvenes solteros que deciden vivir solos (de los cuales dos hombres por cada mujer).
- El aumento del número de separaciones y divorcios (hogares masculinos en mayor medida).
- El envejecimiento de la población (mayoritariamente hogares femeninos).

¿Cómo es la persona que decide ser su propia familia?

Se trata de una persona joven de entre 25 y 35 años, en mayor medida hombres, que disponen de una situación laboral y económica favorable y que deciden vivir solos. Esta decisión se caracteriza por el deseo de ejercer y mantener su independencia y su libertad. Además, otorga una gran importancia a la búsqueda de la satisfacción personal sin importar el qué dirán.

Este grupo se caracteriza también por una **emancipación tardía elegida**, es decir, deciden abandonar el hogar paterno por elección propia, no por necesidad. Una vez adquirida la suficiente independencia y autonomía deciden marcharse voluntariamente y así ejercer su total independencia en el hogar propio.

En general, son personas con mayores índices de consumo que el resto de hogares con dos o más personas. Este grupo concentran el **13% del gasto** nacional en productos de gran consumo (Fuente: TNS Worldpanel). Por otro lado la gran mayoría de estos jóvenes trabajan, por lo que no disponen de tiempo para la realización de cualquier gestión del hogar. Esto hace que se conviertan en buscadores de soluciones por conveniencia, es decir en consumidores de **servicios** que respondan a estas necesidades concretas.

Solos por elección se podría definir como la opción elegida por este colectivo en lo que a relaciones sentimentales se refiere o de vida en pareja, ya que valoran su **autonomía personal**. Esto no quiere decir que renuncien a ello sino que o bien su relación no es estable o no se da la convivencia. Sin embargo, el hecho de no elegir una vida en pareja como su opción vital no implica que sean solitarios, más bien lo contrario, buscan constantemente ampliar su **red social**. Prueba de ello es la gran cantidad de portales sólo para *singles* donde éstos pueden encontrar infinidad de viajes, eventos, fiestas, chats,

contactos, etc., como por ejemplo www.somossingles.com, www.elmundodelsingle.com o www.tosingle.com.

¿Cómo vive la persona que decide ser su propia familia?

Dado su carácter individualista, buscan casas y productos que reflejen su personalidad y con alta presencia de tecnología.

Otras de sus preferencias son la funcionalidad y flexibilidad de los espacios, al mismo tiempo que productos que les faciliten sus acciones cotidianas, pero también de ese modo aprovechando el espacio.

2.2 Madre sola por elección

Son mujeres que son madres solas porque así lo han decidido. Aunque el modelo de familia monoparental no es nuevo lo que sí que es realmente novedoso es que ya no se trata de una familia llegada a este punto de una forma circunstancial (a través de la separación o el enviudamiento), sino deseada y buscada.

Este modelo de familia tiene su origen en la búsqueda y convencimiento de la maternidad en solitario, en contra de la no deseada o sobrevenida que algunos expertos han denominado como *sobrevenidas*. En definitiva, se trata de mujeres que toman esta decisión convencidas y movidas por el deseo de ser madres. La mayoría de ellas son mujeres, de entre 35 y 50 años, animadas por un deseo previo de maternidad que se ha ido posponiendo, buscando una estabilidad laboral y económica o por la ausencia de pareja, y se encuentran en una edad que se percibe como límite.

Algunos hechos que han ayudado a que este modelo de familia surja fueron la reforma del código civil, que condujo a la equiparación en derecho de todos los hijos o hijas, independientemente de su carácter matrimonial o extramatrimonial, con lo que se consiguió respaldo jurídico para la maternidad de mujeres solteras, y las leyes de adopción y de regulación de las técnicas de reproducción asistida.

¿Qué presencia tienen las familias monoparentales?

En primer lugar, podemos aportar los datos correspondientes a todos los hogares monoparentales, es decir, aquellos que corresponden tanto a los hogares cuyo origen es la viudedad, las separaciones o los divorcios, los embarazos adolescentes y los creados por elección personal. En España hay 1,3 millones de núcleos de madres con hijos, lo que supone un incremento del 41% en el periodo 1991-2001 (Fuente: INE).

¿Cómo es una familia de madre sola por elección?

Nos encontramos en nuestra sociedad ante un número creciente de mujeres que deciden ser madres a solas y que podemos describir como mujeres con recursos de distinta índole para sacar adelante a sus familias en solitario. Se trata, mayoritariamente, de mujeres solteras, entre 35 y 45 años, con estudios universitarios, con solvencia económica y que viven solas con sus hijos, habitualmente uno.

Se hace uso de la libertad y autonomía de cada individuo para elegir su forma de entender la familia (madres e hijo/s), estas madres ellas mismas autolegitiman su modelo de familia, que además viene también apoyado por una sociedad cada vez más tolerante, abierta y plural.

Por lo general, se trata de **hogares más pequeños, reducidos**, en primera instancia porque se prescinde de la figura paterna y, en segundo lugar, porque es un hogar con pocos

hijos. Otro factor que influye es el proceso a seguir a la hora de tener un nuevo hijo, como es la adopción o el proceso de reproducción asistida, trámites por lo general muy costosos a todos los niveles.

Evidentemente, este modelo de familia no sería posible sin una autonomía de la mujer a todos los niveles, entre los cuales y muy importante la independencia económica, situación conseguida por las mujeres gracias a su **incorporación masiva al mercado laboral extradoméstico** durante las últimas décadas.

Los hogares monoparentales están encabezados mayoritariamente por mujeres, de acuerdo con los datos obtenidos tanto en el resto del mundo como en nuestro propio país (Instituto de la Mujer, 2007; Flaquer, Almeda y Navarro-Varas, 2006). Sin embargo, los hogares monoparentales encabezados por hombres han pasado de ser un 9,06% en el 2002 a un 12,63% en el 2008.

En principio, de acuerdo con los estudios realizados en otros países, sabemos que las mujeres que deciden por voluntad propia ser madres solteras parten de **posiciones más ventajosas** que otros tipos de madres solas: son adultas, tienen buenos empleos, buenos salarios, niveles educativos más altos, amplias e implicadas redes sociales y, muy especialmente, el deseo de ser madres y la planificación que esa situación requiere.

¿Cómo vive una familia de madre sola por elección?

Muy en relación con el estilo de vida de esta tipología de unidad del hogar, estos habitantes persiguen vivir en hogares flexibles, que eviten en todo momento la creación de jerarquías y posibiliten el establecimiento del diálogo entre los miembros del hogar. A la vez la funcionalidad y el aprovechamiento del espacio es una de las preferencias de este grupo.

2.3 La familia de dos

Este nuevo modelo de hogar es fiel reflejo de una nueva mentalidad, aquella que en estudios sociológicos se conoce como una pareja sin hijos, donde cada pareja es un mundo que se construye a partir de las aspiraciones y voluntades de sus integrantes, que forman parte de una nueva generación de hombres y mujeres.

Se trata de un modelo de familia que ya ha despertado el interés del ámbito del *marketing* y la publicidad, tanto es así, que se les ha bautizado con el nombre de **dinkies** (double-income; no kids yet -sueldo doble sin hijos-), quizás con una definición y de un perfil bastante concreto y más basada en criterios de consumo, pero valga como ejemplo para ilustrar de la importancia de este modelo de familia en la sociedad.

¿Qué presencia tienen las parejas sin hijos?

En el panorama nacional, según datos oficiales de los últimos censos de población y viviendas, es el tercer hogar con mayor representación en nuestro país.

1991: 2 millones / 2001: casi 2,5 millones... **han crecido casi medio millón en 10 años y ya sobrepasan los 2 millones de hogares.** (Fuente: Censo 2001, INE)
17,3% del total de los hogares... **representan casi una quinta parte del total de los hogares.** (Fuente: Censo 2001, INE)

¿Cómo es una familia de dos?

Por lo general, son hombres y mujeres con edades comprendidas entre los 25 y 40 años, de nivel adquisitivo medio o medio alto, que cohabitan en pareja, que buscan la realización personal, profesional y económica y que tienen claro que la paternidad/maternidad es más una decisión que una mera cuestión biológica determinada por la tradición. Se trata de un

modelo relativamente nuevo, lo que la diferencia del modelo del pasado es que han elegido esta situación familiar voluntariamente, es decir, como símbolo de un cambio de ideales donde priman una mayor independencia, individualismo, dinamismo y cierto poder económico.

Simboliza la desinstitucionalización de la familia, una situación deseada, en la que existe una tolerancia social y una mayor libertad a la hora de elegir un modelo de familia alternativo al tradicional por una valoración de la propia independencia, autonomía y búsqueda de igualdad de oportunidades de desarrollo profesional y personal para ambos miembros.

La expansión de este modelo ha sido una de las causas del fuerte descenso de los índices de natalidad, hasta el punto de que el 67% de los hogares europeos no tiene ningún hijo (Fuente: Informe evolución de la familia en España 2008. Instituto de Política Familiar.)

La incorporación de la mujer al trabajo extradoméstico hace que este tipo de familia cuente con un nivel adquisitivo alto o medio alto, ya que no deben mantener a hijos dependientes, lo que les permite disfrutar de una holgura económica por encima de la media del resto de familias.

No existe un perfil único para etiquetar a este tipo de familias, ya que tanto las parejas heterosexuales como las homosexuales (en 2001 se censaron más de 10.474 parejas homosexuales según datos del INE) tienden a incluirse en el colectivo, aunque bien es cierto que el hecho de que el grupo homosexual se enmarque en esta tipología de familia es también causa de que cuentan con pocas posibilidades de ser padres.

En cuanto a la formalización de este modelo de familia, predominan los **matrimonios civiles, la cohabitación y cada vez más las parejas de hecho** –modelo de convivencia que se ha multiplicado por 2,5 en 10 años según datos del INE- como una alternativa al matrimonio que permite una mayor prevención de cara a poner a prueba la compatibilidad, comprobar cómo resulta la convivencia entre los miembros de la pareja y ser una opción preventiva frente a un futuro que en ocasiones es incierto, ya que no siempre la pareja es para toda la vida.

Las relaciones, desde un punto de vista más sentimental, entre las personas que conforman la pareja son fruto del **cuestionamiento de los roles de género**, provocado por la incorporación de la mujer al trabajo y su cambio de funciones, por lo que están basadas en la búsqueda de la igualdad. Como muestra de este cambio, es significativo que cada vez más existe una mayor colaboración entre ambos miembros en las tareas domésticas, así como un mayor índice de **independencia y cotas de libertad** de ambos. Otra razón que hace reflexionar a la pareja sobre no tener descendencia son los posibles cambios en la vida de la misma que la llegada de los hijos puede suponer, ya que valoran la complicidad e intimidad de la que disponen.

¿Cómo vive una familia de dos?

Los habitantes que pertenecen a este tipo de unidad del hogar suelen ser jóvenes, de actitud muy activa, por lo tanto se persiguen espacios y productos que permitan la participación del usuario y que sean personalizables.

2.4 La familia negociadora

En realidad, esta *familia negociadora* no esconde un modelo familiar sino otro que la familia formada por una **pareja con hijos**, donde el principal cambio lo encontramos en cómo los miembros de una familia, y fundamentalmente entre padres e hijos, se relacionan entre sí. Como explica el sociólogo Gerardo Meil Landwerlin "el término familia negociadora, recoge

las características esenciales del **cambio en las relaciones entre las generaciones**. La emergencia de la familia negociadora es el corolario de la emergencia de un nuevo pacto conyugal entre los padres, caracterizado por el consenso y la conciliación de intereses y visiones distintas entre los cónyuges. Todo ello es fruto de la disolución de la familia patriarcal al hilo del proceso de individualización que se produce a lo largo de la segunda mitad del siglo XX”.

¿Qué presencia tienen las parejas con hijos?

Los hogares formados por una pareja con hijos, son los que tienen una mayor presencia en el conjunto de la sociedad española, suponen un 43% de los hogares españoles según el INE, aunque tienden a **disminuir ligeramente**, ya que constituyen el único tipo de hogar que tiene un crecimiento negativo a lo largo de los noventa.

¿Cómo es una familia negociadora?

Desde un punto de vista morfológico hablaríamos de una **familia reducida** que cada vez cuenta con menos miembros debido a que se tienen menos hijos. Su otro rasgo distintivo es la evolución en las relaciones existentes entre padres e hijos, como explica el sociólogo Gerardo Meil Landwerlin “el **respeto** como principio estructurador de las relaciones y como delimitador de los márgenes de cuestionamiento de la autoridad de los padres, ha sido sustituido por la **confianza**”.

Hay un gran número de factores que están influyendo en la formación de esta tipología de familias. Uno de ellos es el **retraso en la formalización familiar** - en 25 años los europeos han retrasado en 5 años la edad a la que empiezan a contraer matrimonio según el Eurostat-, cada vez los europeos demoramos más la edad a la que formamos una familia, ya que se alarga nuestro periodo de juventud, nuestra etapa de formación, nuestra búsqueda de la estabilidad laboral, etc.

A su vez, este aplazamiento en la formalización de la familia produce un **retraso en la natalidad**, que también viene acompañado de una **caída de la tasa de natalidad**, probablemente como explican los expertos debido a que tener hijos se valora desde un punto de vista cualitativo.

Otro factor que sin lugar a dudas está repercutiendo a las parejas con hijos es la **emancipación tardía** de los mismos. Cada vez se van más tarde de casa por motivos económicos, laborales o por una cuestión de bienestar, ya que estos niños han crecido en una situación podemos decir acomodada.

Debido al desarrollo del estado del bienestar y medidas tomadas como prestaciones sociales, la familia deja de asumir funciones que tradicionalmente debía hacer frente y por tanto, la familia ya no se entiende tanto como modelo de supervivencia, no está sujeta a esa llamada **solidaridad familiar** y la elección de una familia se realiza desde un punto de vista totalmente emocional.

Otra rasgo que caracteriza a estas familias es el hecho de que muchas veces forma **hogares compartidos**, o, como también se suelen designar: **hogares multigeneracionales**, ya que conviven en él 3 o más adultos. Este hecho se ha producido habitualmente en los hogares españoles, la diferencia es que en la actualidad la causa viene fundamentalmente motivada por el fenómeno de la emancipación tardía de los jóvenes que, al alargar su tiempo de estancia en el hogar paterno, genera una convivencia entre adultos.

¿Cómo vive una familia negociadora?

En este modelo de familia cobra especial importancia el equilibrio entre los **espacios individuales** (en busca de esa individualización) al mismo tiempo que los espacios comunes, que buscan un **ambiente distendido**, que sea reflejo de las nuevas relaciones entre padres e hijos.

Por otro lado, muestran un gran interés por **productos que les faciliten el día a día**, aquellos que son versátiles que se adapten a los cambios que se vayan produciendo en los cambios de su hogar y los que inviten a la participación.

2.5 La familia reconstituida

Se trata de un núcleo de convivencia que a pesar de la percepción general de que se trata de un fenómeno nuevo, en realidad, familias recompuestas las ha habido desde siempre. Lo que ha variado significativamente a lo largo de los años es quién compone estos hogares. Tradicionalmente, estaban formadas por parejas en las que al menos uno de los miembros era viudo/a, como dato, alrededor de un 15% de los matrimonios celebrados en España a comienzos del siglo pasado eran entre personas en que al menos una de ellas no era soltera (en esa época, viuda). Pero a día de hoy, la mayor de las causas es el divorcio, pues los cónyuges de la familia reconstituida suelen venir de matrimonios anteriores.

También se conoce como la familia extendida o reconstituida, como consecuencia de la ampliación de las redes de parentesco colaterales, donde conviven hijos de diferentes matrimonios.

¿Qué presencia tienen las familias reconstituidas?

Aunque la información disponible sobre el alcance y características de este tipo de familias es muy escasa, por no decir casi nula, a pesar de ser una realidad cada vez más visible. Según la definición del INE, que exige para considerar familia reconstituida la presencia de hijos no comunes en el hogar de una pareja, contamos con las siguientes cifras: en el 2006 un **2,3% del total de hogares** era familia reconstituida. Fuente: estimación a partir datos de Encuesta del CIS de 2006. "Nuevas formas de familia en España y en la UE". Lence y Guzmán, 2007.

Los datos sugieren que su ritmo de crecimiento no es muy alto, pero es previsible que este indicador vaya en aumento de persistir el incremento de separaciones y divorcios que se viene observando en los últimos años.

Este tipo de familias se da, sobre todo, entre personas relativamente jóvenes que quieren rehacer su proyecto de vida familiar tras el fracaso de una relación anterior. **77%** de las mujeres de las familias reconstituidas tiene entre **30 y 49 años** y su edad media es de **39 años**, frente a 44 en las demás familias (Fuente: INE).

Todos estos datos demuestran que aunque no es el tipo de familia con mayor presencia en nuestra sociedad, como comentaba el sociólogo Salustiano del Campo Urbano en una conferencia en el *II Congreso La familia en la sociedad del siglo XXI* celebrado en Madrid en 2004, "las recompuestas, no llegan entre nosotros al 4%, si bien no pocos autores la consideran el tipo de familia de futuro".

Según el sociólogo Gerardo Meil Landwerlin, en el territorio nacional las familias reconstituidas pueden encontrarse en todos los municipios, si bien tienden a darse en la actualidad con más de frecuencia en los grandes municipios (más de 100.000 habitantes) que en los pequeños.

¿Cómo es una familia reconstituida?

Este modelo de familia responde a un pensamiento y una forma de vivir abierta a los cambios, donde por diferentes circunstancias de la vida, ésta se plantea con cambios en las formas de convivencia en sucesivas etapas de la vida.

Se trata de un modelo familiar complejo, formada con *trozos* de familias anteriores, es decir, consta de una pareja que ya ha participado en una unión anterior y en la cual los hijos de relaciones anteriores se aportan a la nueva, más los hijos de ambos cónyuges en común. La organización y convivencia de esta familia es mucho más casual, menos formal y, por tanto, menos jerarquizada, lo que crea situaciones de mayor igualdad entre los diferentes miembros.

Según el sociólogo Gerardo Meil Landwerlin, de la composición por los rasgos sociodemográficos básicos se puede destacar que hay una elevada proporción de mujeres que han nacido en el extranjero, lo que no es sino un reflejo de la contribución que ha hecho la **inmigración** a la pluralización de las formas familiares.

Dentro de esta familia surge lo que se conoce como fenómeno de "**niños viajeros**", donde los hijos de parejas separadas o divorciadas, mantienen una convivencia alternada entre las dos familias.

Generalmente, las segundas y sucesivas uniones no siempre se formalizan mediante un matrimonio y, en numerosas ocasiones, se tiende a no formalizarse y se opta por las uniones de hecho. En efecto, las uniones de hecho son utilizadas en España, como en la mayoría de los países de nuestro entorno a excepción de los países escandinavos, como alternativa al matrimonio si se trata de un segundo o sucesivo proyecto de vida en común. Si este primer proyecto de vida en común se rompe y se materializa un segundo proyecto, éste toma la forma en la gran mayoría de los casos de una unión de hecho. Lo mismo sucede si éste también se frustra y se inicia un tercer proyecto. El **33,8%** de las parejas de hecho no formadas por dos solteros son familias reconstituidas. (Fuente: Censo 2001, INE). Ahora bien, cuando hay un proyecto familiar, esto es, cuando se quieren tener o se han tenido hijos, las parejas cohabitantes tienden de hecho a casarse.

¿Cómo vive una familia recompuesta?

En general, podemos hablar de núcleos de convivencia en los que a medida que su vida evoluciona tienen necesidades diferentes, sobre todo debido al incremento y descenso, muchas veces constante, por lo que la flexibilidad y la posibilidad de que los espacios y productos puedan cambiar y adaptarse será una de las prioridades.

2.6 Mi otra familia

Al igual que otras unidades del hogar comentadas anteriormente, este tipo ha estado presente en nuestra sociedad desde siempre, lo que ha variado es quién forma parte de este núcleo de convivencia. Antiguamente, generalmente lo integraban adultos con vínculos sanguíneos que no habían formado una familia, o bien habían enviudado (por ejemplo, un tío o una tía con su sobrino y dos primas o hermanas). Hoy en día, aunque sigue existiendo este tipo, surgen nuevos miembros en esta unidad de convivencia como personas jóvenes que no tienen ningún vínculo familiar entre sí.

¿Qué presencia tienen los hogares sin núcleo?

Si bien el peso de los **hogares sin núcleo** dentro del conjunto de hogares sigue siendo muy pequeño y no pasa del 5% cada vez tienen más presencia. Son de los hogares que más han aumentado en los últimos años por detrás de los unipersonales y monoparentales –se han multiplicado por 2 en el periodo 1991-2001 según el INE-.

¿Cómo es 'mi otra familia'?

Aunque disponemos de poca información de esta tipología de hogar o unidad de convivencia, dada su ambigüedad y heterogeneidad, sí que podemos apuntar algunas características y rasgos en común. Entre ellas, cuáles son las razones que les mueven a formar parte de este núcleo de convivencia. En algunos casos la ven como la única posibilidad de independencia ante la inseguridad económica, en otros, como una posibilidad ante el retraso en la formalización de la pareja y familia, etc. Sea como sea, generalmente responde a una situación temporal en la que la vida se entiende como un proceso estructurado en diferentes etapas y en el que se producen cambios periódicos en la composición del hogar.

Este núcleo de convivencia se basa, por una parte, en la autonomía y libertad de cada uno de los miembros para la toma de decisiones de forma individual y, por otro lado, en el valor de la democracia haciendo que la toma de decisiones en la convivencia responda a la voluntad colectiva de los miembros del grupo.

Un fenómeno muy presente en nuestra sociedad actual es la **emancipación tardía de los jóvenes**, bien sea motivada por la situación de los mercados laborales, la carestía de la vivienda, etc., Esto provoca que los jóvenes se planteen diferentes opciones a la hora de emanciparse. Una de ellas es la de compartir vivienda con otros jóvenes, de forma que puedan afrontar los gastos que supone la marcha del hogar familiar. Incluso algunos jóvenes afrontan su hipoteca compartiendo su vivienda con otros jóvenes, que le abonan un pago a modo de alquiler.

También influye en la formación de estos núcleos de convivencia el **aumento de la esperanza de vida**, cada vez hay más personas mayores en nuestra sociedad. Éstos cuentan con una cada vez mejor calidad de vida y en muchos casos una economía reducida, por lo que buscan otras opciones a la hora de decidir su forma de vida como compartir casa con otros mayores o jóvenes. Es por este motivo que el fenómeno de personas mayores que comparten piso se está generalizando en España, no sólo por compartir los gastos, sino también por poder compartir el tiempo vital con personas de la misma edad, gustos, etc.

La inseguridad económica se posiciona como el factor principal a la hora de decidir esta forma de habitar. Esta situación se produce entre los jóvenes debido al **alto precio de la vivienda y la extensión de los contratos basura**. Pero también en los mayores, por sus **bajas pensiones**. Por diferentes motivos, todos ellos contemplan la posibilidad de compartir vivienda para también compartir gastos.

Al tratarse de un núcleo de convivencia en el que no tienen porqué existir vínculos familiares, existen múltiples combinaciones, pero siempre estaríamos hablando de **2 o más** miembros adultos que comparten hábitat. Entre las diferentes modalidades encontramos desde jóvenes (estudiantes o trabajadores) que comparten piso, hasta personas mayores que deciden *acoger* en su casa a jóvenes estudiantes, para así evitar la soledad y como opción emergente personas mayores que optan por compartir piso.

Las relaciones entre los diferentes miembros son totalmente **simétricas**, de igual a igual, no existen diferencias entre ellos, ya que al no existir vínculos familiares no hay posibilidad de ejercer jerarquías. Por ello, las bases de la **familia negociadora**, como son la comunicación y el diálogo son las normas que rigen las relaciones y está muy presente en todos ellos una alta **autonomía personal**

¿Cómo vive 'mi otra familia'?

Dentro de este núcleo de convivencia es importante que cada uno de los integrantes pueda poseer su propio espacio habitacional. Sin embargo, los espacios comunes se convierten en

una zona de interés elevado, por la gran actividad que se desarrolla. A su vez se busca que los productos sean económicos y simples.

3 BIBLIOGRAFÍA

ABURDENE, P. *El surgimiento del capitalismo consciente*. Barcelona: Granica, 2006.

BECK-GERNSHEIM, E. *La postfamilia*. Barcelona: Paidós, 2003.

BORGHESSI, M. *Secularización y nihilismo. Cristianismo y cultura contemporánea*. Madrid: Encuentro, 2007.

CORNELLA, A.; RUCABADO, S. *Futuro Presente. El futuro es atreverse hoy. 101 Ideas-Fuerza para entender las próximas décadas*. Barcelona: Deusto, 2006.

DELGADO, M. (COORD.). *Encuesta de fecundidad, familia y valores, 2006*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2007.

FERNÁNDEZ, E. *Homo Sampler. Tiempo y consumo en la era Afterpop*. Barcelona: Anagrama, 2008.

FLAQUER, L.; ALMEDA, E.; NAVARRO, L. *Monoparentalidad e infancia*. Barcelona: Obra Social, Fundación "la Caixa", 2006.

GLADWELL, M. *The tipping point. How little things can make a big difference*. Boston: Little, Brown and Company, 2000.

GUZMAN, M. y LENCE, C. Nuevas formas de familia en España y en la UE. En: *Actas del IX Congreso de Sociología, Barcelona, del 13 al 15 de septiembre de 2007*.

LIPOVETSKY, G. *La felicidad paradójica. Ensayo sobre la sociedad del hiperconsumo*. Barcelona: Anagrama, 2007.

LANDWERLIN, G.M. *Las uniones de hecho en España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2003.

LANDWERLIN, G.M. *Padres e hijos en la España actual*. Barcelona: Obra Social, Fundación "la Caixa", 2006.

PASCUAL, M. *En qué mundo vivimos. Conversaciones con Manuel Castells*. Madrid: Alianza, 2006.

ROUSSEL, L. Fertility and family. Consultant's report to the ECE/Council of Europe/UNFPA. In: *European Population Conference, Geneva, 23-26 March, 1993*.

SÁNCHEZ, M. R. *Las familias del futuro: tendencias y escenarios en el nuevo siglo*. Madrid: Sistema, 2001.

TAYLOR, C. *A secular age*. Cambridge (Massachusetts): Belknap Press of Harvard University Press, 2007.

The endless city. New York: Phaidon, 2007.

VERDÚ, V. *Yo y tú. Objetos de lujo. El personismo: la primera revolución social del siglo XXI*. Barcelona: Debate, 2006.

II Congreso La Familia en la Sociedad del siglo XXI: Libro de ponencias. Madrid: FAD, 2004.

Agradecimientos: Agradecemos el apoyo recibido por parte de la Unión Europea a través del Fondo Europeo de Desarrollo Regional y por el IMPIVA (Generalitat Valenciana).